



# Parajes ...

# El Arca

En esta ocasión nos hemos decidido por un paraje cercano para este apartado de la revista. Hay veces que es obligado realizar una elección y esta es una de ellas. Es obligado por las circunstancias que han acaecido durante los últimos meses en torno a este lugar, unas circunstancias que vamos a contar en las siguientes líneas.

Pero, ¿Qué es el Arca? ¿Dónde está? Aunque lleva muchos años allí, unos 134, todos hemos estado cerca muchas veces y sin embargo, hay mucha gente que no lo sabe. Está situada detrás de la iglesia y el cementerio, unos metros más arriba del camino que va a Pradillo y de la rotonda natural que han creado los coches que van a dar la vuelta junto al antiguo basurero. El Arca es un edificio de una planta, de forma cuadrada, de unos 5 metros de lado y un tejado a dos aguas que sirve para recoger el agua que manará por los caños de la fuente de la iglesia. Es un edificio construido con piedra de sillería



en las esquinas, en el marco de la puerta y con remates realizados con el mismo tipo de piedra tanto en el exterior como en el interior.

El sistema de recogida del agua es muy curioso. En el exterior hay un muro empedrado que sirve de paso hasta la puerta y de retención del terrero por donde se filtra el agua de lluvia, que junto con el manantial, entra por varios puntos en el edificio. En el interior hay un depósito en el que se almacenan más de 20.000 litros para, por un conducto situado en la parte superior, ser conducidos hasta la fuente.

El edificio se construyó en 1874 como reza en la placa situada encima de la puerta. Aunque ha sido reparado en algunas ocasiones, en el mes de abril se hundió parte



**S. A.  
C. de F.  
1874**

de la ermita, por el pueblo de Villanueva en 1879. Santos, ¡Anda como el río!, nació en Villanueva, al igual que sus antepasados, el 31 de octubre de 1811. Su

Pues ni Sociedad Anónima ni Club de Fútbol. La verdad es que es sorprendente la cantidad de alusiones que se produjeron el día de la vereda en el Arca sobre la placa existente con estas iniciales. Es sorprendente porque placas con las mismas iniciales hay en la fuente de la iglesia, en el lavadero y en el frontón, recordando las obras realizadas en el pueblo. Son algunas, porque también se deben a él, entre otras, la colocación del capitel de la iglesia (El Pirino nº 13) o participar en la fundación de la escuela de Villanueva(1866) y la de Gallinero, el pueblo de su madre. Y es que Santos Arenzana fue un bienhechor de Villanueva, su país natal, como es recordado “para egemplo y estímulo de los venideros” (sic), en la placa colocada en señal de agradecimiento, encima de la puerta

padre, Manuel Arenzana, y su madre, Josefa Moreno, vivían en el número 6 de la calle de la Plaza (según el empadronamiento de 1824), junto con sus cuatro hijos, Santos, Fernanda, Saturna y Manuel; más tarde tendrían otro hijo de nombre José. Santos vivió su juventud y se educó en Villanueva. En un exvoto existente en la ermita de Los Nogales, se hace referencia a un accidente ocurrido el 27 de septiembre de 1815 en el que Fernanda Arenzana cayó al canal de un molino y fue sacada por las indicaciones de su “ermanito” de 4 años, ese niño era Santos. Rescataron a la niña de 23 meses al parecer sin vida, pero se recuperó en poco tiempo, lo que atribuyeron a la intersección de la Virgen de los Nogales, de ahí el exvoto.

Más tarde, Santos se trasladó

del tejado cayendo al interior del depósito. El 7 de junio se convocó una vereda por parte del Ayuntamiento para realizar una primera limpieza a la que acudimos casi 30 personas. En una tarde se limpió todo el exterior eliminando los matorrales que estaban adosados al edificio y dejando un paso libre alrededor, se terminó de tirar la mitad del tejado hundido y sacamos, no sin esfuerzo, las tejas y maderas del interior del depósito, incluso despejamos de hierbas y tierra el bonito empedrado de la entrada. Un claro ejemplo de lo que se puede lograr con el esfuerzo común y cuyo resultado se puede ver en las fotografías que acompañan a estas líneas.

Ahora queda por rematar la faena, hay que hacer un tejado nuevo y no le vendría mal un pequeño lavado de cara al edificio, incluso quitar el enlucido de yeso del interior y colocar una puerta nueva. También habría que despejar algo los alrededores de los alrededores para que la gente pueda acercarse a ver algo que tenemos en Villanueva y que merece la pena. El Ayuntamiento tiene un proyecto para restaurar el tejado en espera de una subvención, si esta no llega, o para completar esas otras cosas podemos aunar esfuerzos para que con el trabajo comunitario se logren mantener aquellas cosas que tenemos en el pueblo como ya hicieron anteriormente nuestros antepasados.



a Madrid donde se casó el 15 de febrero de 1840 con M<sup>a</sup> Josefa Echarri Ayestarán. Fue el 4º Conde de Fuentenueva de Arenzana, título concedido el 10 de abril de 1790 a Juan Antonio de Arenzana y Torres de la Vega, su bisabuelo, por el rey Carlos IV. El hijo de Santos, Benito de Arenzana y Echarri, fundó junto al Marqués de Urquijo, el Banco Urquijo y Arenzana, el más importante de España en los primeros años del siglo XX. En 1882 vendió al gobierno francés el Palacio de Fuentenueva, situado en el Barrio de Salamanca en Madrid, actual Embajada de Francia en España. También existe un palacio de Fuentenueva en Valladolid. La familia Arenzana también tiene en su poder los títulos de Vizconde de la Ribera de Adaja y Marqués de Arenzana. Un hijo del actual Conde de Fuentenueva está casado con la hija del cantante Raphael.

Pues sí, Santos Arenzana Conde de Fuentenueva de Arenzana (S.A. C. de F. de A., en la placa situada en la fuente).